

## **Jn 8, 1-11**

*1 Mas Jesús se fue al monte de los Olivos. 2 Pero de madrugada se presentó otra vez en el Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y se puso a enseñarles. 3 Los escribas y fariseos le llevan una mujer sorprendida en adulterio, la ponen en medio 4 y le dicen: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. 5 Moisés nos mandó en la Ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú qué dices?» 6 Esto lo decían para tentarle, para tener de qué acusarle. Pero Jesús, inclinándose, se puso a escribir con el dedo en la tierra. 7 Pero, como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra.»*

*8 E inclinándose de nuevo, escribía en la tierra.*

*9 Ellos, al oír estas palabras, se iban retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos; y se quedó solo Jesús con la mujer, que seguía en medio.*

*10 Incorporándose Jesús le dijo: «Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?»*

*11 Ella respondió: «Nadie, Señor.» Jesús le dijo: «Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más.»*

## **COMENTARIO**

### **Tirar la primera piedra**

**1.-Suele ser muy dado a todo tipo de pensamientos el dirigirse, sobre otros, de una forma, digamos, juzgadora** y ver, en las vidas de los demás, algo malo o negativo. Eso les pasaba a aquellos que, piedras en la mano, esperaban su turno para lapidar a la mujer a la que Jesús miraba.

**2.-Como era de esperar la respuesta de aquellos que preguntan al Maestro no iba a ser la que esperaban** para ver, sobre todo, si lo cogían en algún tipo de renuncio legal, doctrinal o religioso.

**3.-A punto estaban de apedrearla** porque el sentido que, de la Ley de Dios, habían ido elaborando a lo largo de los siglos, imponía un castigo absolutamente desorbitado para la comisión de adulterio: la muerte por lapidación lo cual no guardaba demasiada relación con lo llevado a cabo.

**4.-Merecían, por lo tanto, una lección de misericordia** que no olvidaran jamás y que, además, les fuera dada por la misma persona a la que preguntaban.

**5.-Jesús les ofreció la posibilidad de tirar, sobre la mujer, las piedras que llevaban en sus manos.** Era, por decirlo así, una invitación con trampa porque, para poder llevar a cabo tal acción deberían, antes, revisar sus corazones y ver quiénes no tenían pecado de entre los posibles lapidadores.

**6.-Es bien cierto que el pecado original pesaba sobre los corazones de los miembros del pueblo elegido.** Siquiera tal pecado ya era imputable a

todos. Además de eso más de uno podía estar pensando que en alguna que otra contravención de la Ley de Dios habían incurrido. Ninguno quiso tirar piedra alguna.

**7.-**Lo más curioso de todo esto es que **las primeras personas que se retiraron fueron, precisamente, los más viejos** porque habrían acumulado, a lo largo de su vida, más pecados. Eso, al parecer, lo tenían claro. Y actuaron en consecuencia.

**8.-**La escena, la podemos imaginar, era elocuente: quedaron, a solas, Jesús y la mujer (¿Quizá María Magdalena?) Nadie de aquellos juzgadores de corazones ajenos quedó para oír lo que el Hijo de Dios supo decirle a la que acusaban de adulterio.

**9.-Hay algo que, cuando se quiere zaherir a Jesucristo se omite.** Se dice que perdonó a una mujer adúltera y que se juntaba con tal tipo de personas. Sin embargo, se omite lo último que le dice que es, en fin, lo mejor de todo: *"Vete, y en adelante no peques más"*.

Tal consejo que Jesús le da a la mujer no es, sino, la expresión, de lo que debe ser la vida de un cristiano: cuando pecamos, pedimos perdón, nos levantamos y seguimos adelante.

**10.-**Este episodio se resume en decir que, al igual que respondiera Jesús cuando se le preguntó sobre lo que estaba establecido para poder divorciarse y que no era otra que así se estableció en su tiempo por la dureza del corazón de los miembros del pueblo elegido, también ahora **Jesús dice lo que dice aludiendo, sin decirlo, a la dureza del corazón de aquellos que lo escuchaban.**

A lo mejor, algún corazón de aquellos que tan duros eran, cambió.